

Pro Campo

revista del desarrollo rural
BOLIVIA / N° 90 / AGOSTO DE 2003 Bs. 10.



Transgénicos:

**¿Qué esconden
detrás?**

**Papas transgénicas
y control biológico**

**¿Cómo operar con
cadenas productivas?**

**Subvenciones y efectos
de la apertura comercial**

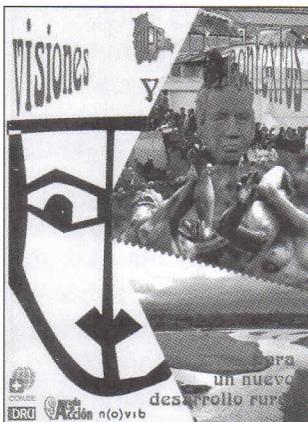
Ocupación de tierras

Contenido

Instituciones

El Grupo Interinstitucional de Desarrollo Rural (G-DRU) relanza sus actividades con varios seminarios temáticos

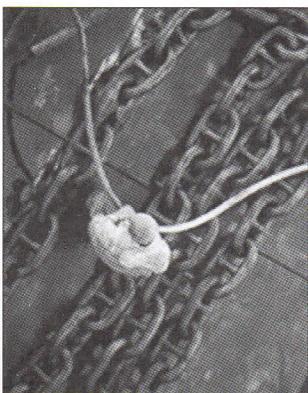
4



Economía agraria

¿Cómo operar con cadenas productivas? Precisiones conceptuales para "aterrizar" en la acción.

6



Impactos de la apertura auspiciada por los acuerdos de libre comercio como el ALCA.

9



¿Quién subvenciona a quién? La inversión de los roles entre campesinos y empresarios en Cochabamba.

12



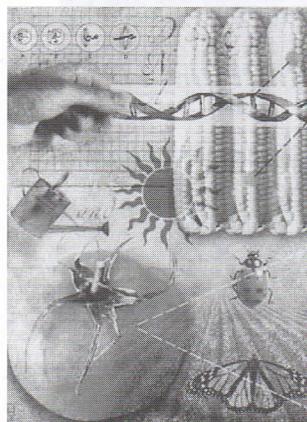
Una década de política agropecuaria juzgada a la ley de los resultados económicos.

15

Transgénicos

Los riesgos presentes y futuros del uso de transgénicos y las ventajas del control biológico de plagas.

18



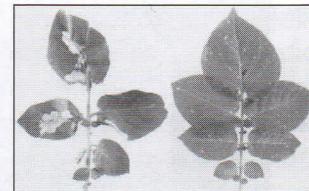
Los intereses empresariales y los derechos del consumidor enfrentados por el uso de productos con insumos transgénicos.

21



Contribuciones de PROBIOMA a la investigación para el control de plagas en la papa.

24



PROINPA y sus experiencias en el control del gorgojo de la papa en el altiplano boliviano.

26

La reciente ocupación de la hacienda Collana pone al descubierto los móviles del Movimiento Sin Tierra y las deficiencias en la resolución estatal de las demandas.

33

Áreas Protegidas

FOBOMADE denuncia la defeción gubernamental ante las presiones de las empresas petroleras en áreas protegidas.

35

Resulta sorprendente que la mayoría de las decisiones políticas se asuman en el país sin efectuar una evaluación cuidadosa de sus posibles consecuencias. Las decisiones respecto al comercio exterior no son una excepción; más bien representan un caso en el que se han tomado decisiones de gran repercusión para la vida nacional sin evaluar sus consecuencias y sin que se hayan considerado las opiniones de los sectores sociales afectados.

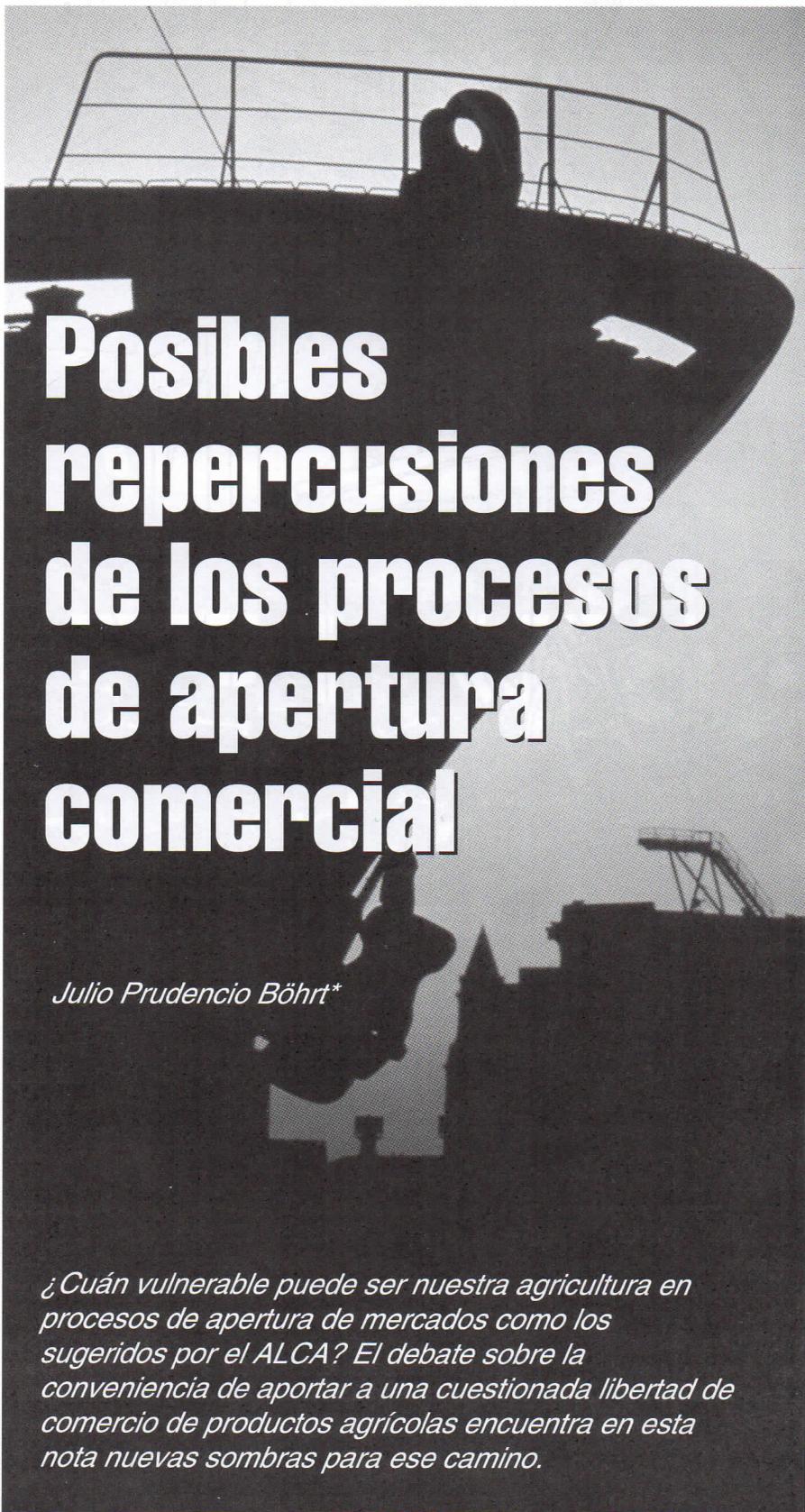
Este es el caso de las medidas agrícolas que se están tomando en los Acuerdos de Integración Comercial como el ALCA, con una serie de efectos e implicaciones en el sector agropecuario, sin que los sectores de los pequeños y medianos agricultores del altiplano, trópico y los valles —principales productores de la mayoría de los alimentos que se consumen en el país— hayan sido informados y considerados.

La forma en que se toman las decisiones y lo que persiguen estas políticas de apertura comercial y de integración económica, que no consideran la supervivencia y el bienestar de los productores, están imbuidas de una doctrina que se orienta al impulso de esquemas comerciales propugnando una apertura comercial acelerada, unilateral, basada en principios dogmáticos por los que se sostiene que tal política sólo puede traer beneficios al país.

Es paradójico que en nuestro país —uno de los más míseros del planeta— y en la mayoría de los países atrasados, se esté imponiendo con fuerza medidas de eliminación de barreras comerciales, mientras que los países desarrollados como los Estados Unidos, Europa y Japón imponen cada vez más sus medidas proteccionistas contra los productos provenientes del extranjero. Entonces, hay una doble faceta en este proceso de integración comercial mundial: unas reglas para los países ricos y otras reglas para los países pobres!.

Si bien es cierto que estamos viviendo la era de la globalización, caracterizada por el dominio del mundo por un capitalismo expresado por las inversio-

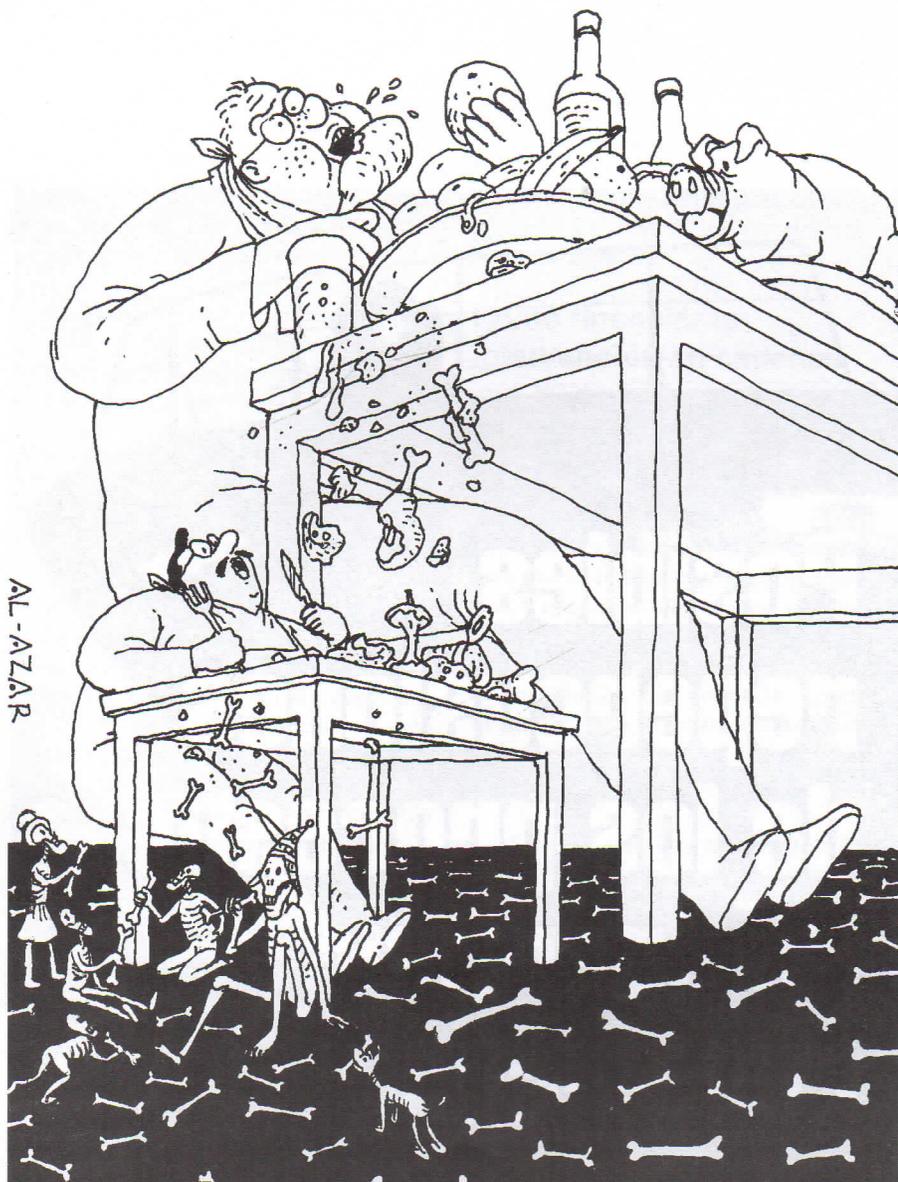
* Economista.



Posibles repercusiones de los procesos de apertura comercial

*Julio Prudencio Böhr**

¿Cuán vulnerable puede ser nuestra agricultura en procesos de apertura de mercados como los sugeridos por el ALCA? El debate sobre la conveniencia de aportar a una cuestionada libertad de comercio de productos agrícolas encuentra en esta nota nuevas sombras para ese camino.



nes de las Empresas Transnacionales que no respetan pueblos ni naciones, también es muy valioso que debemos tener la capacidad de adaptarnos y de sobrevivir como país, salvo que nos proponamos como bolivianos convertirnos en simples asalariados de esas transnacionales, en cuyo caso los pequeños productores independientes del campo y de las ciudades ya no tendrán cabida.

Por lo anterior, y como los procesos de apertura comercial e integración comercial (ALCA) siguen en marcha, creemos que es necesario reflexionar y replantear algunos aspectos pretendiendo modelar las consecuencias para el sector agropecuario, vislumbrar nuestro futuro como país y considerar la evolución de los fenómenos. No se pretende realizar un análisis de las repercusiones sobre el

comercio exterior con pretensiones de construir modelos con diferentes variables ni ecuaciones matemáticas, sino algo más simple, es decir, un análisis de las repercusiones con una perspectiva económica y social, examinando las consecuencias para los diversos sectores productivos.

Para este **análisis prospectivo**, tomamos como base la construcción de algunos escenarios posibles y una serie de hipótesis que en algunos casos ya son verificadas por la realidad actual.

1. La apertura irrestricta de las fronteras

En el caso en el que Bolivia elimine todas las restricciones posibles al comercio exterior, no habrán limitaciones

a las importaciones (la teoría dice que la complementariedad en la economía debe darse hacia el exterior ya que es lo único que garantiza la eficiencia productiva respecto a las economías de escala, es decir, la especialización en los rubros competitivos a nivel internacional) pero por otro lado, tampoco habrá protección a los productos internos que abastecen el mercado nacional.

Lo anterior supone exponer a la producción interna a la competencia del exterior (aspecto que ya se está realizando por el ingreso masivo en todos los mercados de las ciudades, de diversos productos importados legal pero sobre todo ilegalmente) de forma que los únicos sectores productivos que estarían capacitados para sobrevivir serán los que evolucionen hacia una estructura de costos competitiva en el ámbito internacional.

El efecto posible de esta apertura será la desaparición paulatina de grandes sectores de productores agrícolas campesinos con enormes repercusiones económicas y sociales. Habrá una reconversión productiva pero una mayor proletarización de los campesinos, mayor cantidad de personas marginadas, disminuirá más aún el nivel de vida de la población, aumentará la dependencia económica y alimenticia del exterior y habrá un impacto negativo en la balanza de pagos por las importaciones crecientes.

2. Incremento de la especialización productiva en algunos productos de exportación

La apertura comercial irrestricta fomentará más aún una estructura productiva agropecuaria especializada solamente en productos de exportación como la soya, el girasol y otros en los que supuestamente hay ventajas comparativas a nivel internacional.

Lo anterior supondrá una mayor sobre-especialización en unos cuantos rubros orientados a la exportación, y también supondrá la desaparición de otros rubros que no se dirijan a la exportación y que serían sustituidos por las importaciones.

¿Qué va a generar lo anterior? Que se incremente la vulnerabilidad de la economía nacional y la vulnerabilidad alimenticia nacional ya que estaríamos sujetos a las oscilaciones de los precios internacionales, los cuales no los controlamos ni tenemos la más mínima incidencia en ellos.

3. Aumento de la proletarización del campesinado por el incremento de las inversiones extranjeras en la agricultura nacional

Si la inversión extranjera llega al país para invertir en algunos productos agropecuarios (como fue el caso de las inversiones realizadas por el "Rey de la soya" brasileña que llegó a invertir en Santa Cruz hace unos años), esta podría crear grandes empresas agroindustriales que se basarían principalmente en una mano de obra barata —que es lo que más hay en Bolivia— lo que incrementaría la proletarización campesina, aumentaría la migración golondrina hacia el oriente, la migración hacia las ciudades, etc.

También habría una reconversión de las unidades económicas campesinas que ya no producirían alimentos para el mercado interno sino que intentarían producir sólo productos de exportación —pero subordinadas a las grandes empresas— o producirían materias primas para las empresas exportadoras quienes realizarían los procesamientos y las exportaciones.

4. La vigorización del sector campesino sólo como productor de alimentos baratos

Este caso ya se da en el país porque como el sector industrial (explotación del gas, petróleo y la minería) es prioritario en el desarrollo nacional, está por encima del sector agropecuario de los valles y el altiplano (no tanto de la agricultura del oriente por la producción y exportación de la soya).



Delegación boliviana en las reuniones contra el ALCA en Ecuador.

Esa industrialización está basada en la explotación de la mano de obra y para mantener los costos de la fuerza de trabajo atractiva para la inversión —porque es fundamental mantener una fuerza de trabajo barata— se necesitan alimentos de bajo precio. En este caso, los pequeños y medianos agricultores del altiplano y valles serán los encargados de mantener los salarios bajos mediante la generación de alimentos baratos.

Se parte del supuesto de que el sector productor de alimentos no es atractivo a la inversión externa y pueden dejarlo en manos del campesinado el cual se reproduce con un mínimo, siendo también explotado indirectamente. De esa manera se evitaría una mayor proletarización y mayores conflictos sociales.

5. Las relaciones con los países vecinos por mercados más grandes

El reciente Acuerdo de libre comercio firmado entre Chile y los Estados Unidos (igual que el Tratado de México, Estados Unidos y el Canadá-TLCAN), y el que también pretende realizar la Ar-

gentina con el país del Norte¹, parte del supuesto de que la integración de Chile le permitirá tomar una amplia ventaja en las relaciones comerciales respecto a la producción de sus países vecinos (como Perú y Bolivia) y del resto de los países de América Latina (Brasil, Argentina).

Chile ya está produciendo varios productos (al menos tiene las condiciones físicas para ello) que se explotan en Bolivia (pelo de alpaca, carne, camélidos, etc.) los cuales pueden verse más incentivados aún al disponer de un trato preferencial de acceso al mercado norteamericano, constituyendo así una fuerte competencia para la producción nacional. Y no es solamente ese tipo de competencia sino que se dará la oportunidad a los empresarios chilenos para convertirse en los intermediarios a nivel comercial entre Bolivia y Estados Unidos, ya que vendrían al país a rescatar esos productos.

¿Y que supondría esto? Una subordinación de los sectores productivos nacionales al capital chileno y un incremento de la inversión extranjera en el país, ojalá que no bajo las condiciones que ya conocemos.

¹ Estados Unidos busca lograr Acuerdos por separado con cada uno de los países de América Latina porque se le están presentando dificultades para lograr el ALCA.